

Capítulo 12

Ese año, en invierno... (3)

Eun Ha-Seol cerró los ojos y se concentró en curarse. Gotas de sudor le resbalaban por la frente.

Además de sanar, intentaba desesperadamente recuperar sus fuerzas. No estaba segura de si sus esfuerzos darían frutos, pero ahora mismo había indicios de que su chi estaba a punto de volver a fluir.

Si perdía esta oportunidad, la siguiente podría tardar en llegar. Por lo tanto, estaba concentrando toda su atención en intentar que su chi circulara.

¡CRASH!

Su cuerpo tembló. Había llegado al límite de su tolerancia.

En Ha-Seol quería gritar de dolor. Sin embargo, hizo todo lo posible por soportarlo y mantuvo la boca cerrada. Si gritaba ahora, todos sus esfuerzos habrían sido en vano. No sabía cuánto tiempo más necesitaría para recuperarse por completo, y mucho menos cuánto tardaría si tuviera que empezar de nuevo.

Debo ser paciente y aumentar mi chi poco a poco. Solo así podré expulsar el veneno de mi cuerpo y recuperar toda mi fuerza.

En ese momento, estaba completamente indefensa. Incluso el más mínimo contacto con otra persona le causaría un infarto, tosiendo sangre e incluso la muerte. Normalmente, jamás se arriesgaría a usar este tipo de técnica de curación, pero no tenía otra opción. Solo podía confiar en la Formación de Cristal Sin Forma.

De repente, la puerta de la habitación se abrió con un crujido.

¿Quién es?

No fue Jin Mu-Won.

Los pasos de esta persona eran pesados y su paso largo. Además, no estaba solo.

¿Mmm? ¿No está aquí?

“Fuiste tú quien me dijo que ella estaba aquí, ¿no?”

“Pensé que definitivamente estaría escondida aquí...”

Las voces de los hombres resonaron en toda la habitación. El rostro de Eun Ha-Seol se puso negro instantáneamente.

Son ellos.



Los dueños de estas voces eran Jang Pae-San y los otros mercenarios de la Cumbre del Cielo.

Están aquí para vengarse, ¿no?

Eun Ha-Seol sabía exactamente lo que pensaban esos tipos. Los insignificantes como ellos solían tener los egos más grandes. Creía que ya les había dado una advertencia bastante severa, pero, claramente, no fue suficiente.

Eun Ha-Seol vio su vida pasar ante sus ojos, pero la ilusión se desvaneció tan rápido como había aparecido. Solo la había visto porque su corazón latía demasiado rápido.

Ahora mismo, soy prácticamente inútil. Solo puedo creer en la Formación Cristalina Sin Forma.

Ella hizo todo lo posible para recuperar la compostura.

"¿A dónde diablos se fue esa perra?" gruñó Jang Pae-San, buscando furiosamente en la habitación aparentemente desocupada.

Fue tal como Eun Ha-Seol había supuesto. Jang Pae-San no había olvidado la humillación que recibió ese día. ¿Cómo podría olvidarla? Había sido deshonrado delante de sus subordinados por una niña de la mitad de su tamaño.

Jang Pae-San reflexionó seriamente sobre los acontecimientos de ese día. Al final, concluyó que definitivamente había algo raro en Eun Ha-Seol. Si la chica hubiera estado en su nivel habitual de fuerza, no habría retrocedido cuando claramente tenía la ventaja.

"Obviamente la perra solo lo estaba fingiendo todo".

Cuanto más lo pensaba, más seguro estaba de que Eun Ha-Seol no estaba en su mejor momento. Entonces, lo asaltó un pensamiento aterrador. Si la chica le había hecho pasar un mal rato cuando estaba en mal estado, ¿cuán fuerte sería después de recuperarse por completo?

Jang Pae-San se dio cuenta de que no podía seguir dejándola recuperar lentamente su fuerza.

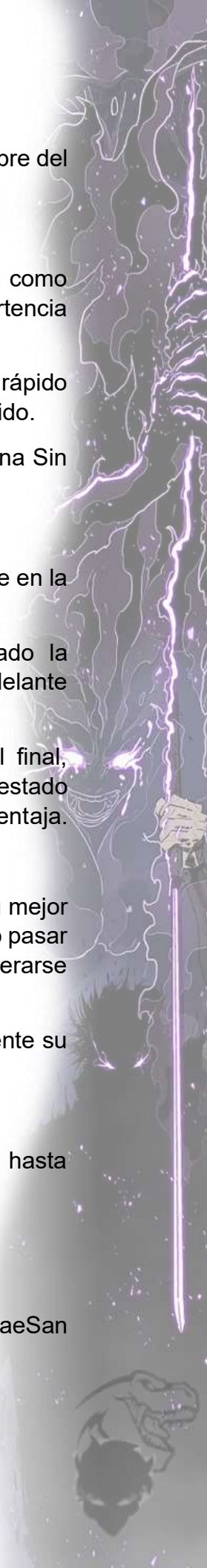
Él respiró profundamente.

¡Seguro que está en algún lugar de esta habitación! ¡Revisen cada centímetro hasta encontrar a esa zorra!

"¡Sí, señor!

Los mercenarios continuaron registrando la habitación.

Una gota de sudor frío rodó por el rostro de Eun Ha-Seol. Los hombres de Jang PaeSan se acercaban cada vez más a ella.



La Formación Cristalina Sin Forma era simplemente una formación básica. Podía ocultar la presencia, pero no tenía poder defensivo. Si alguien la rozaba, quedaría expuesta en un instante.

No puedo moverme, pero tampoco puedo no moverme.

¿Debería arriesgarme? Eun Ha-Seol se mordió el labio.

Tengo que decidir ahora. Aunque mi tiempo de recuperación se prolongará si detengo a la fuerza mi técnica de curación, no tengo otra opción.

Ella decidió renunciar a la curación.

"¿Qué haces en mi habitación?"

De repente, escuchó la voz de Jin Mu-Won.

Jang Pae-San y los mercenarios se giraron y vieron a Jin Mu-Won parado en la puerta.

Antes de que Jang Pae-San pudiera responder, Jin Mu-Won avanzó y se interpuso entre él y Eun Ha-Seol.

¿Desde cuándo la Cumbre del Cielo se volvió tan incivilizada? ¿No sabes que es de mala educación entrar en la habitación de otra persona sin permiso?

¿Qué importa? ¡Ya ni siquiera vives aquí!

¿Existe alguna ley que te permita entrar a la propiedad ajena sin previo aviso si no la está usando? No lo olvides, soy yo quien te da permiso para quedarte en el cuartel, y también quien te permite usar la Mansión Lofty Sky solo porque quieres darles a tus "honorables invitados" un buen lugar donde vivir. ¿Insinúas que también debería cederte mi habitación? ¿Eh?

El rostro de Jang Pae-San se contrajo. Sus puños, fuertemente apretados, temblaban como una bestia lista para atacar en cualquier momento.

"Parece que realmente quieres morir."

"Parece que sólo sabes repetir esa frase."

¡Que te jodan! De verdad que...

Jin Mu-Won miró tranquilamente al monte Jang Pae-San en erupción.

Jang Pae-San parecía que iba a golpear a Jin Mu-Won en cualquier momento, pero el joven sabía que el mercenario no se atrevería a hacer eso.

Aunque se habían ignorado por completo, era un hecho que habían vivido en el mismo lugar durante más de un año. Jin Mu-Won sintió que ese tiempo era suficiente para comprender a la perfección la personalidad de Jang Pae-San.



Se deja alagar por los fuertes e intimidada por los débiles. Siempre prioriza su propia seguridad y jamás arriesgaría su vida.

Mientras sea el heredero del Ejército del Norte, él no se atreverá a hacerme daño descuidadamente.

Todo transcurría como Jin Mu-Won había predicho. Jang Pae-San solo podía fulminarlo con la mirada, pero no recurriría a la violencia, y mucho menos a desenvainar su espada contra él.

—Chico, ya verás. Aún no me he rendido.

Jang Pae-San se dio la vuelta y salió furioso de la habitación. Sus subordinados lo siguieron.

Cuando estuvo seguro de que era el único hombre que quedaba, Jin Mu-Won no salió de la habitación de inmediato. En cambio, se giró para mirar la esquina donde se escondía Eun Ha-Seol.

Allí está ella.

De repente sonrió ampliamente.

¿Ha cambiado el mundo? No, es mi visión del mundo la que ha cambiado.

¿Debería llamarlo el flujo del mundo o el flujo de energía (chi)? Ahora puedo ver cosas que nunca antes había visto. No es muy claro, pero definitivamente puedo sentir algún tipo de flujo.

Jin Mu-Won finalmente salió de la habitación. Eun Ha-Seol esperó un rato antes de salir de la Formación de Cristal Sin Forma.

La tensión en su rostro había desaparecido casi por completo. Jin Mu-Won había llegado justo a tiempo, y su intervención le había permitido terminar su técnica de curación sin interrupciones.

He superado uno de los obstáculos para mi recuperación. Aun así, ese tipo...

Un poco de chi se había acumulado en su centro de chi. Aunque era una cantidad insignificante, para Eun Ha-Seol fue como si hubiera recibido el agua de la vida que le daría la salvación.

Ella se quedó mirando la puerta por la que Jin Mu-Won había salido, con una pizca de sospecha en sus ojos.



Jin Mu-Won miró alrededor del almacén y murmuró: "Debería haber ahorrado algunos recursos".



Había creído estar bien preparado para el invierno, pero se equivocó. La mitad de la comida ya se había agotado. Después de todo, no podía predecir la aparición de un invitado glotón. Aunque quería reducir su consumo de comida, hacerlo durante el invierno era una forma rápida de ascender al cielo.

"Me pregunto si el tío Hwang estará bien."

Sintió una punzada en el corazón al pensar en Hwang Cheol. Hwang Cheol era un hombre que había renunciado voluntariamente a su libertad para cuidar de él. En cierto modo, sentía que Hwang Cheol ya había hecho más que suficiente para saldar la deuda que tenía con Jin Kwan-Ho. Sin embargo, Hwang Cheol no estaba de acuerdo con él y sentía que aún le faltaba algo.

Jin Mu-Won sacó arroz, cordero y verduras del almacén. Sus pasos se distinguían claramente en la nieve mientras caminaba por el camino hacia la Torre de las Sombras.

De repente, se giró para mirar la Mansión del Cielo Elevado. Se oían martillazos mientras Jang Pae-San y sus hombres limpiaban y renovaban el edificio.

Me pregunto quiénes vendrán en primavera. Deben ser de un estatus muy alto para poder obligar a estos mercenarios perezosos a trabajar tan duro.

Tras regresar a la Torre de las Sombras, Jin Mu-Won comenzó a preparar la cena. Cocinó el arroz y puso el cordero en rodajas y las verduras en una olla. Añadió un poco de agua y condimentos a la olla y la puso a hervir para preparar un guiso de cordero.

Se había vuelto bastante bueno cocinando después de vivir solo tanto tiempo. Controlaba el fuego mientras esperaba a que se cocinara la comida. Pronto, el aroma a arroz y estofado recién hechos inundó cada rincón de la torre. Jin Mu-Won lo olió y sonrió con satisfacción.

Colocó la comida en una mesa de madera que había preparado temporalmente mientras Eun Ha-Seol se alojaba en su habitación. Aunque solo era un simple tazón de arroz y una olla de estofado de cordero, para Jin Mu-Won, era la comida más deliciosa del mundo.

"¿De dónde viene este olor..."

Jin Mu-Won se giró bruscamente hacia la puerta, cucharón en mano. Era Eun Ha-Seol.

Él sonrió y dijo, "¿Cuánto tiempo sin verte?"

Eun Ha-Seol asintió. Su rostro pálido se ve aún más bonito que la última vez que lo vi, pensó Jin Mu-Won.

"¿Qué pasa?"

"Vine aquí para agradecerte."

"¿Para qué?"



“Me salvaste del peligro allá atrás.”

¿Qué quieres decir? No tengo ni idea de qué estás hablando.

¿De verdad no lo sabes?

Jin Mu-Won se encogió de hombros. Eun Ha-Seol lo miró fijamente a los ojos para ver si mentía. Sin embargo, sus ojos estaban tan tranquilos como el mar y ella no podía entender en absoluto qué estaba pensando.

Jin Mu-Won de repente preguntó: "¿Quieres cenar?"

“.....”

Si aún no has comido, ven a sentarte. He preparado un montón de comida.

Eun Ha-Seol frunció el ceño y estaba a punto de rechazar la oferta de Jin Mu-Won cuando se escuchó un sonido retumbante proveniente de su estómago.

Su rostro se sonrojó de inmediato, pero caminó hacia la mesa con indiferencia, como si nada hubiera pasado. Jin Mu-Won le entregó un tazón de arroz y un par de palillos, sonriendo sin parar.

No hago esto porque tenga hambre. Solo pensé que te sentirías solo si comieras solo, así que cenaré contigo.

—¡Pfft! Gracias.

Jin Mu-Won vertió un montón de estofado de cordero sobre su arroz y comenzó a comer.

Eun Ha-Seol tomó los palillos y probó un bocado del estofado de Jin Mu-Won. Sus ojos se abrieron de par en par, asombrados.

El guiso parecía torpe, pero resultó ser inesperadamente delicioso. Además, últimamente no había estado comiendo muy bien debido a su condición, pero la comida de Jin Mu-Won realmente le había abierto el apetito.

Eun Ha-Seol probó un poco de sopa caliente y sintió como si su cuerpo congelado se hubiera calentado. Apuró rápidamente el plato de estofado.

"¿Está bueno?"

"Sí", respondió Eun Ha-Seol directamente y sin pensar.

Jin Mu-Won sonrió inconscientemente y abrió la tapa de la olla para sacar un poco más de guisado.

Eun Ha-Seol, que había estado comiendo tranquilamente, miró a Jin Mu-Won. Su plato estaba casi vacío.

Ella lo miró fijamente durante un rato y luego preguntó: «¿No tienes alguna pregunta para mí?»



"¿No?"

-¿No vas a preguntar por mí?

"No."

"¿Por qué?"

Solo... creo que es mejor no saber nada de ti. Tengo el presentimiento de que si supiera quién eres realmente, ya no podríamos pasar tiempo juntos tan cómodamente como ahora.

"Eres un idiota."

"Me pasa eso muy a menudo."

"¡Rayos!"

Eun Ha-Seol resopló ante la respuesta de Jin Mu-Won. A Jin Mu-Won no le importó y siguió comiendo. Al ver eso, Eun Ha-Seol volvió a sumergirse en su comida.

Un rato después, los dos terminaron de comer. Jin Mu-Won se levantó en silencio, recogió los platos y puso una tetera con agua en la estufa.

"¿Qué estás haciendo?"

"Ya terminé de comer, así que es hora de tomar un té".

Quiero té Byeoglachun.

"¡Eso es un bien de lujo!"

"¡Hmph!" Eun Ha-Seol hizo pucheros.

El té Byeoglachun era el de mejor calidad que se cultivaba en la región montañosa de Dongting, cerca del lago Tai. Era tan caro que ningún campesino podía permitírselo. A pesar de su fama, la producción era escasa, por lo que solo los funcionarios de alto rango y la realeza podían beberlo.

Sin embargo, el único té que Jin Mu-Won tenía era el que le había regalado Hwang Cheol. El sabor y la fragancia del té no eran muy refinados, pero tenía un sabor único. Este té era el único lujo de Jin Mu-Won.

Después de hervir el agua, esperó un rato a que se enfriara a una temperatura adecuada. Luego, añadió las hojas de té y las dejó en infusión un rato.

Eun Ha-Seol observó al relajado y despreocupado Jin Mu-Won. De donde ella venía, era raro encontrar gente despreocupada como él.

Jin Mu-Won sirvió el té en una taza y se la entregó a Eun Ha-Seol. Eun Ha-Seol frunció el ceño ante la apariencia tosca del té, pero al percibir su fragancia, no pudo evitar extender la mano hacia la taza.



El cálido roce de su mano la hizo sonreír. Sostuvo la taza, disfrutó de la fragancia un momento y luego dio un sorbo.

Una vez más quedó sorprendida por el sabor.

Esto es delicioso.

El té sabía mucho mejor de lo que esperaba. Esto significaba que Jin Mu-Won sabía cómo prepararlo correctamente.

"¿Bien?"

"¡Está bueno!"

¿Verdad? Me encanta el té desde los diez años, así que aprendí a prepararlo.

Jin Mu-Won nunca había aprendido oficialmente la ceremonia del té, pero prepararlo era su único pasatiempo, así que estaba encantado de que Eun Ha-Seol aprobara su habilidad. Eun Ha-Seol rió disimuladamente al observar su aspecto engreído.

Normalmente, cuando matan a toda la familia de una persona, sus ojos se llenan de resentimiento o desesperación.

Si de verdad es tan hábil ocultando sus emociones, entonces es un hombre realmente aterrador. Si no, entonces es simplemente un optimista vulnerable.

Sea cual sea, vale la pena descubrirlo. Y lo más importante, no estoy en condiciones de irme de aquí. Necesito concentrarme en curarme unos meses más. La Fortaleza del Ejército del Norte es el mejor escondite para mí.

Eun Ha-Seol se puso de pie.

"¿Te vas?"

—Sí. Por favor, siga disfrutando de su té.

Deberías venir más a menudo. Como dijiste, comer solo es muy solitario.

"No va a pasar."

Eun Ha-Seol se fue con una expresión firme en su rostro.

